

EL OMBLIGO*

- *El ombligo es un animal... viene del principio y va hacia la nada. Crece hacia adentro... no habla, no ruge ni aúlla, pero entendemos su lengua con sólo tocarlo... ¡El ombligo es la cara de nuestro origen!
¿Puedes comprender esto?*

Así inició, la anciana **Pawana**, su ritual de curación.

- *... como la vida viene de allí... el ombligo es el rastro de las estrellas en nuestro cuerpo, es el punto de todas las energías.*

Pawana se levantó de su butaca, con sus dedos arrugados y lustrosos presionó mi ombligo inflamado midiendo los riesgos de mi embarazo múltiple:

- *cuando toco el animal-ombligo ... siento los latidos de los secretos.*

El dolor era inaguantable y alteré el silencio con mis quejidos, pensé en huir, en escapar de este tratamiento; pero recordé la frase que me trajo ante ella: “*sus dedos sanan, junto con sus palabras*”.

Pawana, puso su mano izquierda sobre mi ombligo y su mano derecha sobre mis sienes:

- *hay un camino invisible que sale de las raíces del ombligo y llega a las alas de la conciencia, deberás saber cómo recorrerlo para sanar.*

Fue entonces cuando inicié el viaje de los orígenes, en el que fui renaciendo en cada tramo recorrido, como descontaminando el pensamiento. Justo, en el momento del alumbramiento, caí en un agujero negro palpitante, vacío infinito del cual surgieron mis alaridos de parturienta.

- *¡Carajo!... el cordón umbilical de cada bebé se retuerce como serpiente, señora – dijo el médico, casi paralizado de asombro-*
- *Es que es un animal, en él se refugia la conciencia -le respondí jadeante-*.

Regresé al monte de **Pawana**... y le mostré a mis gemelos. La anciana, asomada en los matorrales, sonrió y susurró: *Ahh, el principio y la nada. ¡Hiciste el viaje!*

*

Miguelángel Epeeyüi

